
Seminario Internacional sobre el Desarrollo de la Ciencia Archivística*

Desde que tuvimos el privilegio de ser electos representantes de Iberoamérica y el Caribe ante el Consejo Internacional de Archivos en el Congreso de Beijing, consideramos la necesidad de reunir a los colegas archivistas de las dos regiones, con el objetivo de reflexionar juntos sobre el estado que guarda la ciencia archivística en nuestros países.

Hoy tenemos la satisfacción de recibir a los representantes de los diversos archivos de Iberoamérica y el Caribe, gracias al apoyo del Consejo Internacional de Archivos, de nuestras cancillerías y de la Secretaría de Gobernación, para intercambiar experiencias y unir esfuerzos, con el propósito de promover el desarrollo de la ciencia archivística en nuestras regiones.

Desde la antigüedad clásica y aun antes, al plasmarse el pensamiento por medio de la escritura en documentos de diversos materiales, se inició el trabajo de preservarlos ordenadamente. No obstante, la ciencia archivística como tal es una disciplina reciente.

Uno de los principales debates que se han dado en la evolución del conocimiento humano es acerca de la definición de lo que es una ciencia. Es evidente que a pesar de los diversos enfoques que hay en torno a la conceptualización científica, siempre

* Palabras pronunciadas durante la ceremonia de inauguración del Seminario Internacional sobre el Desarrollo de la Ciencia Archivística en Iberoamérica y el Caribe. Palacio de Lecumberri, 12 de junio de 1997.

existe el común denominador de llegar al conocimiento de la verdad por medio de un método que logre su comprobación.

En nuestro caso, para lograr el desarrollo de un trabajo científico, tenemos que contar con la profesionalización archivística. Además del nivel técnico y del profesional universitario, es preciso impulsar la especialización de posgrado. E igual atención merece la concientización de nuestra sociedad sobre la importancia de los archivos y su sustantiva función social.

Como bien señalaba el virrey Revilla-Gigedo, fundador en 1790 del Archivo de la Cámara del Virreinato de Nueva España, esta institución y su archivo son “el eje, el tallo de todo gobierno”. El archivo es el sostén de una buena administración, como afirmó el creador del General y Público de la Nación en 1823, Lucas Alamán. La memoria de las instituciones, soporte del desarrollo de los pueblos, añadiríamos hoy.

Por ello, es indispensable que exista el marco jurídico que garantice la preservación y el acceso a nuestros acervos. Afortunadamente, la incorporación de la nueva tecnología informática a las tareas archivísticas ha venido a revolucionar nuestra disciplina, ya que hace posible que los archivos se conviertan en los centros de información eficientes que requiere nuestro tiempo.

Así, la aplicación de una metodología común es indispensable para que en un futuro no distante podamos enlazar nuestros archivos en red y acceder a sus fondos; de ahí la importancia de la utilización de la Norma Internacional de Descripción Archivística.

La dinámica de nuestros días hace necesario revisar las teorías y la metodología archivística, para cumplir con las tareas prioritarias de todo archivo, que seguirán siendo preservar la documentación y facilitar su consulta.

Esta preservación debe implicar la búsqueda de fundamentos científicos para la valoración del patrimonio documental, de la memoria del mundo, su ordenación y acceso.

Por ello, los temas a tratar en este Seminario son el desarrollo de la ciencia archivística, la profesionalización, normatividad y automatización.

En torno a ellos intercambiaremos ideas y experiencias, las que seguramente resultarán enriquecedoras para los archivos de nuestras comunidades.

Desde hace más de 20 años el comunicólogo canadiense Marshall McLuhan anunció que este planeta se convertiría en una aldea global al aplicar los nuevos adelantos científicos y tecnológicos a las comunicaciones. En efecto, este hecho ha revolucionado todo el quehacer humano. En materia económica ha contribuido a la interdependencia y, en materia política, a los procesos de integración regional.

La globalización implica también la difusión cultural, ahora a través de la llamada autopista de la información; en este medio los archivos tienen un papel fun-

damental que jugar, al contribuir a que estén presentes los ricos acervos de Iberoamérica y el Caribe.

Nuestras naciones tienen mucho que aportar a la cultura universal. Nuestras regiones son un crisol de razas y culturas que han dado muestra al mundo de tolerancia, pluralidad y convivencia, avanzando hacia el mestizaje racial y cultural, que es el futuro de la humanidad entera.

En el momento histórico que vivimos, ante la internacionalización de todas las actividades, el intercambio y la colaboración entre los archivos de Iberoamérica y el Caribe resultan impostergables.

Bajo la idea de que “en la Historia no hay retornos, porque toda ella es transformación y novedad”, José Vasconcelos planteó el surgimiento de “un periodo nuevo”, caracterizado por “la fusión y la mezcla de todas las naciones”. En palabras del filósofo mexicano, esta nueva raza en que se fundirán todas las naciones, es la raza cósmica. Esta es la que ha surgido en nuestros pueblos.

P. G.

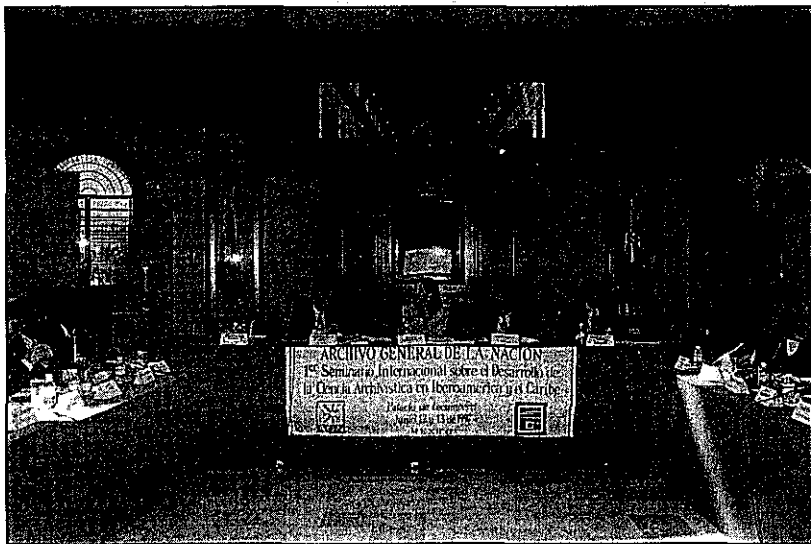


Imagen de una sesión del Seminario Internacional sobre el Desarrollo de la Ciencia Archivística en Iberoamérica y el Caribe, Archivo General de la Nación, 12 y 13 de junio de 1997.

Preside la titular del AGN-México, maestra Patricia Galeana.